**“¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?”**

**Mt 8, 23-27**

**Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant**

## LECTIO DIVINA

**Jesús sube a una barca junto con sus discípulos.**

Seguramente, los discípulos subieron muy confiados de llegar a su destino, viajar junto a Jesús, incluye la esperanza de poder llegar a puerto. Sin embargo, en algún instante, el viento comienza a soplar fuerte sobre el lago, llega la súbitamente una tormentas, el mar se agita, comienza a entrar agua a la barca y comienzan ellos a estremecerse. A pesar de que ellos son pescadores, es decir tienen experiencia en navegación, piensan que están a punto de hundirse, y a pesar de esta agitación, Jesús duerme profundamente, entonces lo despiertan diciéndole: “Señor, ¡sálvanos, que perecemos!”

**“¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?”**

Ante la desesperación de sus discípulos y de sus gritos, Jesús se despierta y se dirige a ellos diciéndoles “¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?, entonces se levantó, dio una orden terminante a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma. Si hubieran tenido fe, hubiesen creído que aun durmiendo podía conservarlos sanos y salvos.

Nuestra vida, se desarrolla y avanza en medio de las dificultades y tempestades de esta vida terrenal; algunas veces puede dar la impresión de que vamos a naufragar, y nos hundiremos totalmente, a pesar de nuestra habilidad para salir de las situaciones difíciles. Sólo la seguridad de que Jesús está con nosotros, aunque a veces se piense que esta dormido, nos da la seguridad de salir triunfante de las olas amenazantes y de toda tempestad, y de poder llegar al puerto definitivo. Ante las dificultades que parecen insuperables, tengamos confianza en el Cristo invisible, que domina la situación porque es el Señor de lo imposible.

**“¿Quién es éste, a quien hasta los vientos y el mar obedecen?”**

Esta pregunta que se hacen los discípulos, es algo insólito, han vivido junto al Señor por bastante tiempo, han oído personalmente sus predicas, han visto sus milagros, y aún no saben quien es su maestro al preguntar quién es este, como si no le conocieran.

A pesar de haber vivido tanto tiempo con Jesús, no saben todavía quién es. ¡Jesús sigue siendo un

extraño para ellos! ¿Quién es éste? y para nosotros hoy; ¿quién es Jesús?, ¿Quién es para mí?. También debo preguntarme: “Si creo en Jesús, ¿qué significa esto para mí, específicamente en mi vida de cada día?”

**Bendiciones**

**Pedro Sergio Antonio Donoso Brant**